



Leandro Katz. "El día que me quieras" (fotograma), 1997.



Leandro Katz. "Paris has changed a lot" (fotograma), 1977.

ANA MARIA BATTISTOZZI

**Retrospectiva de Leandro Katz.** Exhibirá en solitario su obra audiovisual y videos, cuyo eje es la cultura de Latinoamérica.

## La raíz latina en la obra de Katz

**E**n oportuna coincidencia con esta edición de la Feria ARCO-dedicada a Argentina—pero no como parte de su programa oficial—, Leandro Katz tendrá su primera gran muestra individual en el Centro Cultural Tabacalera, de Madrid.

Este escritor, poeta, artista visual y realizador de películas e instalaciones fotográficas que actualmente reside en Buenos Aires, pero que vivió más de cuarenta años en los Estados Unidos, en cuyas universidades de Rhode Island, New York y New Jersey enseñó, es autor de un corpus de obras que mantuvo un sostenido anclaje en Latinoamérica. De él emergen con significativa frecuencia los problemas irresueltos que la región arrastra desde el período colonial y continúan afectando su realidad política y social.

Su producción hace gala de una versatilidad infrecuente. Puede asumir el formato de una reconstrucción fotográfica de las expediciones arqueológicas que Stephens y Catherwood realizaron en las zonas de la civilización maya durante el siglo XIX, como ocurre en su *Proyecto Catherwood*, o el de una película como en *El día que me quieras* (1997) y concentrarse en las últimas fotos del Che Guevara rodeado de militares bolivianos, luego de ser capturado y ejecutado en Bolivia en 1967, realizadas por Freddy Alborta. Todos sus trabajos están precedidos de minuciosas investigaciones históricas que por lo general se vuelcan en libros. Katz, que fue miembro de la revista *Airón*, que salió en Buenos Aires entre 1960 y 1965, ha publicado veintitrés libros de prosa, poesía, incluso novela de culto. Entre ellos, *Una ola* y una importante serie de libros de artista como *Che/Loro*, *Solidaridad*, *Che Guevara en Bolivia*, *Una Cronología*, *S(h)elf Portrait* y sus más recientes *Historia natural* y *Los fantasmas de Nancahuazú* (2010).

Esta diversidad de aspectos será seguramente destacada en la muestra, aunque el guión curatorial que armó Berta Sichel hará especial foco en la fotografía, los videos y los films. Curadora independiente y ex directora del Departamento de Audiovisuales del Museo Reina Sofía, Sichel presentó el proyecto al Ministerio de

Educación, Cultura y Deporte de España, que con su apoyo lo hizo posible.

El próximo viernes 17, la muestra será presentada bajo el enigmático título de *El rastro de la gaviota*, que remite a un fragmento de *Espejo sobre la luna*, primer largometraje de Leandro Katz, inspirado en *La invención de Morel*, de Bioy Casares y "El Aleph" de Borges.

Sobre esta exposición que entusiasma al artista en un momento sosegado de su carrera conversamos en su confortable casa-estudio sobre la Librería El Ateneo, que le sirve de refugio desde que volvió a Buenos Aires.

**—¿Cómo se gestó esta exposición en un momento tan oportuno?**

—Yo estaba en Los Angeles visitando a mi hija y mis nietos en noviembre pasado y me llamó Berta Sichel para hacer esta muestra en Tabacalera. En realidad no estaba muy al tanto de cómo sería la programación de ARCO y en verdad creo que tampoco Berta lo sabía aunque esto ahora resulta muy bueno para todos. Nos conocimos en Nueva York y ambos trabamos una relación de amigos y colegas. Ella siguió mi trabajo durante años y curó varias de mis muestras. Luego se mudó a Madrid cuando asumió su trabajo en el Museo Reina Sofía. En España sólo había participado de los Encuentros de Pamplona en 1972, y luego en la presentación que se hizo en el Museo Reina Sofía en 2009, como una reflexión de aquellos encuentros de arte experimental que tuvieron lugar en julio de 1972, pero no más. Así que estoy muy ilusionado con esta exhibición.

**—¿Qué trabajos incluirá?**

### Ficha

*El rastro de la gaviota*, de Leandro Katz

Lugar: Centro Cultural Tabacalera

Fecha: Desde el 17 de febrero

—Básicamente lo más destacado de lo que hice en todos estos años. Habrá impresiones fotográficas y películas experimentales y documentales. Entre ellas *El día que me quieras*, *Paradox*, *El Proyecto Catherwood* y la serie de *El alfabeto lunar*, que también tiene que ver con la cultura maya. Habrá tres versiones de esta serie que serán proyectadas en pantallas elevadas. Yo viajé muchísimo por esa región. Pese a que era arriesgado, entonces todavía se podía. Hoy no podría hacerlo. Tengo muchos amigos allí y todos me dicen que ya no se puede. Las condiciones han cambiado mucho en México, Guatemala y Honduras. Pero cuando realicé estos trabajos, mientras vivía en los Estados Unidos, esos viajes eran para mí como un aire fresco, un alivio, porque yo necesitaba salir, recorrer Latinoamérica. Y así mi obra refleja el interés por el vínculo entre la cultura anglosajona y latinoamericana. Fue a través de esas visitas que mi obra asumió una posición más política.

**—¿Cómo van a manejar la relación con el espacio de Tabacalera, que es tan singular?**

—El espacio es hermoso pero gigantesco y, como te imaginarás, representa un enorme desafío. Es una antigua fábrica de tabaco que tiene algunos paneles para exhibición, pero mantiene las paredes descascaradas y la vieja estructura fabril.

Tiene unos grandes arcos laterales espléndidos. Cuando lo vi me pareció formidable, pero me dije: ¿cómo hago para ocupar esto?

**—¿Y cuál fue la propuesta de Berta?**

—En principio, aceptar el riesgo de tomar todo este espacio inmenso que ofrecía la directora de Tabacalera. La muestra ocupará el principal sector de la fábrica y luego otros espacios que son salas, salas y salas. Pero si la mayor parte de los trabajos son videos ¿cómo lo haríamos? Berta vino a Buenos Aires y estuvimos una semana trabajando en el diseño de la exhibición con fotografías. Analizamos las escalas pero siempre con la idea de que ella trabajaría luego con su equipo de diseñadores, que resultó ser algo extraordinario porque armé todo muy bien. Lo interesante es que prácticamente todo fue realizado sin necesidad de enviar objetos.

**—¿Cómo es eso?**

—Yo sólo envié los devedés de las películas, que son siete. Ellos recibieron mis archivos y allí lo pasaron, sin pérdida de calidad, al formato de exhibición. En el Ministerio de Cultura de España, que es el organismo del que depende Tabacalera, se entusiasmaron cuando vieron el proyecto y lo apoyaron mucho en este sentido. Licitaron todo: las copias de los videos, los equipos de proyección, las pantallas, el sonido, y lo hicieron muy rápido. Esto es algo muy interesante, propio del trabajo actual. Hubo que llenar muchos papeles para que todo respondiera estrictamente a las necesidades, pero ya está todo previsto y organizado. Acabo de tener una comunicación con ellos, por si hubiera algo que yo debería llevar cuando viaje, y me dijeron que todo está en perfecto orden.

**—¿Habrá catálogo?**

—Sí, ¡habrá catálogo! Este es otro de los aspectos que me tiene sumamente ilusionado. Berta editó un catálogo fantástico de ciento sesenta páginas. Además de las fotos de las obras se incluyen ensayos de ella misma, del escritor y realizador Jesse Lerner y de Cuauhtémoc Medina. Además, hay una entrevista de la crítica Bérénice Reynaud y un relato de mi propia experiencia junto al Teatro del Ridículo, la compañía contracultural de Charles Ludlam en Nueva York. Tengo que decir que es un orgullo y me aseguré una reserva porque son sólo 300 ejemplares.